

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS

Suscripción en Córdoba.

N.º 3419.	Fuera de Córdoba.	Por un mes... 8 rs.
		Por trimestre... 22 rs.
		Por un mes... 10 rs.
		Por trimestre... 28 rs.

Sección editorial.

FERRO CARRIL.
DE BELMÉZ A ESPIEL A CÓRDOBA.

Ofrecemos en uno de nuestros anteriores números ocuparnos detenidamente y exclusivamente de este camino, que calificamos de importantísimo para nuestra provincia, y especialmente para la capital.

Vamos a cumplir nuestra promesa, abordando el asunto de frente, y en su extensión toda, llenos de fe, como Cordobeses que comprenden las necesidades de su país qué quieren remediar, y enteramente desconfiados porque nuestras fuerzas son débiles para lo grande de la empresa.

El camino de hierro de la Sierra es hoy para nosotros una cosa distinta de lo que era hace algunos años.

Cuando solo a fuerza de cruzar veredas y de trepar por las crestas de los montes, y volver a bajar nuevamente, en muchos días, en mortales horas, y en compañía del arriero, montados sobre un rocin, podía llegar a Belmez, a Pozoblanco o a Fuente-Obejuna, pedíamos, y con ello quedábamos, y quedaban aquellos pueblos satisfechos una vía cualquiera por donde se pudiera ir en caballerías sin gran riesgo.

Después fue ya indispensable una carretera, y nuestros trabajos se dirigían a que se realizará pronto, a que, ocupándose en ella muchos operarios, tocara a su fin, a que su trazado recorriera los puntos más importantes.

Antes de concluirse esta, la idea de un ferro-carril de la Sierra vino a animarnos, y en vista de las inmensas dificultades que ofrecía nos contentábamos con un tramway, con que los trenes fueran arrastrados por la fuerza animal.

Vivo este proyecto se habló de locomotoras. Espíritus más elevados comprendieron que se podía bajar a las Ventas de Alcolea o a Almodóvar a impulsos del vapor, y acogido fue el proyecto con entusiasmo.

Pero hemos dado ya el paso último. La llegada a Córdoba con locomotoras, la terminación de la línea en nuestros mismos muros, el imposible de antes, ha sido resuelto por el Ingeniero de la actual Compañía que presenta su trazado concluido.

Y hé aquí ya que nosotros ni paramos ni paramos en el trazado de las Ventas de Alcolea, ni quedamos satisfechos con el del Guadiato.

Queremos uno sólo, el mejor, el de Córdoba.

Obvias, sencillas son las razones en que apoyamos nuestro deseo. Resuelta ya la cuestión de los arrastres económicos por medio de una línea férrea de los ricos criaderos de Belmez y de Espiel: una vez demostrado que los carbones de la provincia, inmejorables en su clase, pueden ser llevados tras el pujante esfuerzo de la locomotora, queremos que Córdoba sea el punto de partida de aquellos productos para el interior y para los puertos.

Cabeza entonces de la línea, como lo será de la de Málaga, su estación se verá sembrada de almacenes, el personal de ella será más crecido que si fuese estación de paso, y sus obras de reparación y construcción nueva darán trabajos y jornales que se consumirán dentro de nuestras murallas.

La experiencia ha demostrado que no suelen ser los puntos de la producción, sino los del almacenaje, los en que se realiza mayor número de transacciones; y Córdoba tendrá entonces la ventaja consiguiente a su posición, que los otros proyectos se llevan al descampado de las Ventas y al solitario llano de la falda de Almodóvar.

Hay mas: los viajeros y mercancías que pasen a la Sierra tomarán aquí el tren de partida, y la concurrencia será indudablemente grande, porque atendible es y de consideración la riqueza que va a explotarse, la natural de aquellos pueblos y el desarrollo que va adquiriendo su industria.

Entre eso y quedarnos como con el estudio del Guadiato, o como con el de las Ventas, siendo una estación en donde se haga parada de diez ó doce minutos, hay una distancia que solo se comprende comparando hoy las estaciones de Sevilla y Córdoba y sus productos, con las de la Rinconada y Villarrubia, y los suyos.

Decía un escritor alemán, apreciando las diferencias de unas y otras estaciones, que en las de paso se veian y admiraban los penachos de las locomotoras, y que en las de partida y llegada era donde se les peinaban las plumas.

Así, pues, ningún mérito tiene que nosotros optemos por lo mejor cuando hay ocasión para elegirlo. Mientras fué un imposible científico la bajada a Córdoba, el proyecto que mas se aproximaba era nuestro proyecto. Hoy que ya un hombre superior ha hecho ver que el estudio vence lo que no era imposible, aunque si muy difícil, casi nos falta la sé para hablar mas que de ello.

Tendrá indudablemente el nuevo

MARTES 7 DE ENERO DE 1862.

Los Sres. suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XIII.

sentido las relaciones de España con aquel país. Haciéndose cargo de la pregunta hecha por el señor Valero y Soto, dice que no ha contestado antes porque no lo creía prudente; que hoy ya que por despacho telegráfico se sabe haber firmado felizmente ya el sultán de Marruecos el tratado de Madrid últimamente arreglo con España no tiene inconveniente en entrar en una discusión que no pretende rehuir por ningún concepto.

Acto seguido se procede al sorteo de las secciones.

Vuelta á abrirse la sesión á las cuatro y media, bajo la presidencia del señor Monares, se pone á discusión el proyecto de ley sobre presupuestos, tomando la palabra en contra de la totalidad.

El señor Barzanallana: Quien asegura, que el estado de nuestra hacienda es hoy el mismo que desde hace los menos tres generaciones, y que no ha adelantado nada respecto al sistema tributario, y combatte la división del presupuesto en ordinario y extraordinario, asegurando que este en realidad no es diferente de aquél.

Cree que el presupuesto del clero con relación a las cantidades que se pagan para otras atenciones, es enorme, y que la revolución moderna en España no ha sido muy mezquina con el clero, pues en Francia tienen los párrocos, los canónigos y los obispos sueldos mucho mas pequeños, y que esta cuestión debe estudiarse. Respecto al presupuesto de la caja real, que juzga muy elevado con relación al de otros países, indica que no se debe ser mezquino con quien tiene que atender a tantas necesidades y repartir tantos socorros y beneficios. Tampoco halla medio de hacer rebajas en el presupuesto del personal y material de Gracia y Justicia.

Continúa examinando, aunque ligeramente, presupuesto por presupuesto, consignando entre otras ideas, que no sería inconveniente dar al clero alguna participación en la enseñanza; que debe propagarse mas la instrucción primaria; que hay escasez de universidades con perjuicio tal vez de la juventud, que concibe aspiraciones exageradas; que importa también desarrollar la enseñanza agrícola; que se ha mejorado poco la beneficencia pública; que España necesita cuidar de sus intereses y su influencia en el extranjero; que debe también aspirar a ser una verdadera potencia marítima continental, no una potencia militar agresiva; y que por consiguiente, tenemos que hacer grandes sacrificios; y en suma, que en conjunto no son susceptibles de reducción los presupuestos. Pasa en seguida a examinar las diversas clases de contribuciones, y dice que la distribución es desacertada, incompleta, porque no se conoce bien, porque no se ha estudiado; que será forzoso aumentarla algún día, y no será posible por la repugnancia que cau-

sa á los pueblos la injusticia en la distribución. De las contribuciones de subsidio y comercio, opina que no pagan lo que en proporcion les corresponde. De la de consumos cree que es susceptible de aumento sin vejación para los contribuyentes, y que no ha crecido en la proporción lógica y natural de otras contribuciones; cree también que su cesación debe fundarse en la población comparada con la contribución territorial pagada por los terratenientes vecindados.

Teniendo aun que prolongarse su discurso y hallándose cansado, ruega al señor presidente se suspenda la discusión, como en efecto se hace.

Se da lectura a varios documentos que quedan sobre la mesa, y señalada la orden del día de hoy la continuación de los asuntos pendientes se levanta la sesión á las seis y veinte minutos.

SESIONES DEL 31

y Sénado.

Abre la sesión á las dos y media de la tarde bajo la presidencia del señor marqués del Duero.

Se lee el acta anterior y es aprobada.

Orden del día: votación definitiva del proyecto de ley del ferro-carril de Granollers á San Juan de las Abadesas, que dió el resultado siguiente: 92 bolas blancas por 4 bolas negras, quedando por tanto aprobado.

Idem del proyecto de ley de reemplazo de la marinería, que fué aprobado por 94 bolas blancas contra 3 negras.

Idem del proyecto de ley de pensiones a varios individuos que se hallaron en el combate de Trafalgar, que dió por resultado 94 bolas blancas por una negra, quedando por lo tanto aprobado.

Se levanta la sesión anunciando se avisará á domicilio para la inmediata.

Congreso.

A las tres menos cuarto abre la sesión señor vice-presidente Lafuente, y se aprueba el acta de la anterior en votación nominal por 78 votos á petición del señor Lafuente.

El señor Ortega recuerda y suplica á la comisión que active los expedientes sobre dos pensiones á las viudas de dos artesanos muertos cuando trabajaban en apagar un incendio.

Un individuo de la comisión que entiende en dichas pensiones, manifiesta que esta presentará en breve sus dictámenes.

El señor Fuentel Alcázar ruega á la mesa que recuerde al señor ministro de Gracia y Justicia la conveniencia de que cuanto antes traga al Congreso los expedientes relativos á los nombramientos de registradores de hipotecas de Madrid, Barcelona y otras tres capitales, hechos últimamente.

El señor Lledó pide á la comisión que entienda en casos de reelección, que presente cuanto antes su dictámen, para que se

CORTES.

Conclusion de la sesión del 2 en el Congreso.

El señor Valero y Soto recuerda que no se ha señalado dia para contestar á su anunciada interpelación sobre la cuestión de Marruecos.

Se da lectura á varios acuerdos de las cámaras ya sancionados y publicados como leyes, acordándose que pasen al archivo.

El señor Núñez Arenas reproduce por escritación del señor ministro de Estado su pregunta acerca de ciertos hechos que se dice han ocurrido en Venezuela, contrarios á la seguridad e intereses de los españoles residentes en aquella república.

El señor ministro de Estado contesta que ignora que haya ocurrido nada en el sentido que se indica, y que por el contrario hay razones para creer lo contrario, y que marchan en muy favorable

dirección.

na, por los troncos que debías vender al panadero de Cerilly?

No los ha querido, por ahora al menos, porque no necesita encender el horno; no le venden trigo en el mercado ni harina en el molino.

—Y el cura?

—Se halla en la misma situación que nosotros, y su bolsillo está tan lleno como el mio. He salido de su casa con tanta tristeza, como cuando cerré esta mañana la puerta de la cabana.

Pero los señores del castillo no estarán en igual caso, y si no te han dado, al menos te habrán prometido.

—Me han prometido llevarme á la cárcel si continúo matando sus perdices en las márgenes del parque. Así me lo ha avisado el guarda Vanier. Los señores del castillo son ricos y tienen el corazón mas duro que las losas de su patio.

Juan, respondió Mariana, haces mal en tenerles odio, no saben cuanto padecemos.

—No lo saben? ¡Pues bien! tiempo es ya de que lo sepan.

COLECCION

DE NOVELAS

DE

VARIOS AUTORES.

Publicada por el Diario de Córdoba.



CÓRDOBA.—1862.

Imp. y Lit. de D. Fausto García Tena,
calle de S. Fernando n.º 34.

(4)

parecía ya vieja á juzgar por sus canas y arrugas. Sin embargo, sus facciones, aunque alteradas por el dolor, el hambre, el insomnio y la fiebre, tenían bastante perfección y hasta había cierta hermosura agreste en sus miradas, mas ¡ay! la hermosura es flor de un dia cuando surcan la frente pensamientos sombríos y los ojos vierten lágrimas.

A dos pasos del hogar, en el rincon mas abrigado de la cabana, duerme con profundo y penoso sueño una tierna niña acostada sobre un tablado sostenido por dos banquillos.

Duerme, Margarita, duerme! murmuró de vez en cuando la madre, mientras te soñian placenteros sueños, no pensaras en pedir pan!

Al lado del pobre angel dormido, veía la hija mayor con solicitud maternal, niña que á pesar de no tener mas de siete años, era júticosa y tranquila, y avivando de vez en cuando el fuego del hogar, espabila todos los movimientos de su hermana. Pero vanos fueron sus esfuerzos solícitos, pues los sibildos del

(5)

viento llegaban hasta la miserable cuna y despertaron á Margarita.

—Tengo hambre! exclamó la niña con acento desgarrador.

—Tengo hambre y sed! añadió la hermana mayor, volviéndose con ademán doloroso hacia su madre.

—Tened paciencia, hijas mías, respondió la pobre madre acariciándolas; vuestro padre ha ido á la ciudad, y no tardara en volver, trayendo pan, carne, sebo, queso, y probablemente caza que habrá muerto en el camino; esperad un momento.

Media hora después se oyó un rumor lejano.

—¡Silencio! exclamó la madre, ¿habéis oido ruido de pasos?

—Será algún lobo del bosque inmediato que dé vueltas en rededor de la cabana, dijo la niña mayor abrazando á su madre con espanto.

—No temas, Catalina, es vuestro padre, hijas mías.

En aquel instante apareció en el umbral de la puerta un hombre de unos

sepa si están o no sujetos á ella algunos diputados que en concepto de su señoría hace dos años recibieron gracias por las que debieron quedar sujetos á reelección.

El señor De Pedro pide á la mesa que suplique al señor ministro de Fomento se sirva traer al Congreso el expediente relativo al empalme de las tres líneas férreas en Zaragoza.

El señor Salazar y Mazarredo reproduce el proyecto de ley de ayuntamientos, presentado en la anterior legislatura.

El señor Pérez Zamora reproduce igualmente el de la ley electoral.

Se entra en la orden del día, y se pone á discusión el proyecto de ley concediendo pensiones á las viudas de algunos facultativos muertos del cólera.

Un individuo de la comisión defiende el dictámen de ella, impugnando un voto particular formulado por el señor Leis.

El señor Leis á su vez defiende su voto impugnando el dictámen en cuanto á las pensiones para dos viudas de médicos muertos en las Provincias Vascongadas, porque las circunstancias especiales de la administración de aquellas provincias, deben tenerse en cuenta para que las pensiones en cuestión las paguen las mismas provincias.

Un individuo de la comisión rectifica al señor Leis.

El señor ministro de la Gobernación contestando á lo dicho por el señor Leis, manifiesta que las provincias vascongadas están dentro de la ley al tener una administración especial, y que las pensiones que se discuten deben abonarse por Estado, pues los derechos de santidad los pagan lo mismo que las vascongadas.

El señor Latorre dice algunas palabras en defensa de las provincias Vascongadas, por tener S. S. grandes simpatías hacia ellas.

El señor Navarro, de la comisión, dice al señor Leis que lo que ha dicho sobre los fueros de las provincias, debió decirlo cuando se hizo la ley reconociéndolos, y sostiene el dictámen de la mayoría.

Leido el voto particular del señor Leis, no lo toma en consideración el Congreso, que á seguida aprueba el proyecto de ley concediendo las pensiones.

Se dà lectura al dictámen de la comisión sobre el proyecto de ley de fuerzas navales para el año actual.

El señor Salazar y Mazarredo hace algunas observaciones sobre la existencia de varios buques de vela destinados á la custodia de las costas y de otros que aun figuran entre los que prestan un servicio activo, y S. S. cree no debían figurar.

Tambien reseña las faltas que en su concepto tienen algunas embarcaciones de las que pasan como mejores.

El señor Zabala contesta, y antes de hacerlo á las impugnaciones presentes, recuerda que si no contestó al señor Salazar en otra ocasión en que también impugnó á la marina, fué porque no le oyó; pero que él siempre está dispuesto á sostener la honra de nuestros marinos á la altura de la dignidad nacional. Entrasú señoría á refutar lo dicho por el señor Salazar, y va deshaciendo los errores que ha cometido al suponer la existencia de ciertos buques y las malas condiciones de otros.

El señor Salazar y Mazarredo rectifica en pocas palabras, y añade, contes-

tando á lo dicho por el señor ministro de Marina, que cuanto dijo en una sesión de la legislatura pasada sobre el apresamiento de una barca española en el puerto de Veracruz, lo repetía ahora por ser un hecho conocido, y que era la creencia que nuestra marina de guerra no obró con la energía que debió. S. S. lee algunos documentos, y termina haciendo alusion al señor ministro de Estado para que diga lo que sobre lo que este asunto ocurrió.

El señor ministro de Estado declara que el gobierno creyó y sigue creyendo que el jefe de la estación marítima española en Sacrificios obró con un tacto laudable en la cuestión del apresamiento de la barca española por un buque mejicano, y que si no hubiera sido así, el gobierno no habría permitido el mas pequeño acto en desdor de la honra nacional. El señor ministro acaba diciendo, que cuantas cuestiones y negocios hay ó surjan en cada ministerio, se discuten en Consejo de ministros con el detenimiento y el patriotismo que se debe, no siendo cierta la imputación del señor Salazar de que en los Consejos se discutía poco y no eran llevados á todos los negocios con la premura que se debía.

El señor Salazar rectifica.

Rectifica á su vez el señor ministro de Estado, sosteniendo que la conducta de nuestros marinos ha sido irreprochable en la cuestión ya tan debatida.

El señor presidente del Consejo dice algunas palabras sobre asuntos del ministerio de Estado durante el tiempo en que fué ministro interino, y que aludian al señor Salazar.

El señor Salazar contesta á la alusión, e incidentalmente habla del arreglo de la deuda de Ultramar, extendiéndose en relatar varias de las gestiones practicadas por aquellos gobiernos y el de España.

El señor presidente del Consejo contesta que sin tomar en consideración alguna, frases mal sonantes, dichas por el señor Salazar, le basta manifestar que el señor Salazar no ha contestado satisfactoriamente, defendiéndose de la alusión que le había dirigido.

El señor ministro de Marina vuelve á hacerse cargo de la primitiva cuestión con que comenzó la discusión, y rectifica nuevos errores del señor Salazar.

El señor González de la Vega, como de la comisión, dice que no habiendo atacado ningún señor diputado el dictámen, solo tiene que pedir al Congreso que se sirva aprobarlo.

Se lee el proyecto por artículos, y quedan aprobados estos, y la totalidad por consiguiente.

Continúa la discusión de los presupuestos.

El señor Barzanallana sigue su interrumpido discurso y entra á tratar sobre la renta de aduanas.

El orador cree que ha podido y ha debido hacerse, no una modificación radical, sino parcial en los aranceles, respondiendo así al movimiento arancelario de otras naciones que ha de influir en el nuestro, y por consiguiente en nuestro comercio y en nuestra industria. Pasa á ocuparse de la renta del tabaco y dice que el gobierno debe tener en sus almacenes un gran surtido de hoja habano, á imitación de lo que hace Francia, para hacer frente á cualquier conflicto que pudiera traer una guerra. Respecto al tabaco filipino, cree que sería mejor dejarlo como objeto de libre comercio en aquellas islas, para

que el gobierno lo adquiriese á menos precio.

Son también objeto del discurso del señor Barzanallana, la venta de Sal, que en su sentir no ha debido recargarse y hasta debía de suprimirse; la de loterías, que crea perjudicial elevar como se eleva con poca ganancia para el Estado y escitan do la pasión al juego en el pueblo; y la del timbre, porque el aumento que proporciona no compensa la alarma y malestar que va á levantar en el espíritu público contra ella. Rechaza también la idea de la colonización en Samaná por los grandes gastos que ha de ocasionar al Estado para poder llegar á buen término, no pudiendo por lo tanto contar para nada con los sobrantes de Ultramar, como ingresos para el presupuesto.

El reglamento de la Caja de depósitos es objeto de su censura, y lo cree perjudicial á los intereses del país, y motivo de la crisis por que se dijo pasó el Banco no hace mucho tiempo. Atribuye el acrecentamiento de la deuda flotante al pago de la deuda inglesa, por lo precipitadamente que se hizo sin que en el presupuesto hubiese fondos consignados para dicho pago.

Sigue su impugnación sobre la deuda flotante, que considera inmensa, y se estiende en apreciaciones sobre este punto, hasta negar la conveniencia de los medios de que trata de valerse el gobierno para amortizarla y reducirla en 440 millones.

Sus consideraciones sobre la deuda llevan á S. S. á tratar de las construcciones militares que se han llevado á cabo y se están llevando, y que en su opinión han absorbido excesivas sumas que han podido y debido gastarse en otros objetos, como por ejemplo, en organizar el aumento de la Guardia Civil, institución reconocida como inmejorable por toda la nación, y cuyo aumento no se ha hecho en la escala que se debe, porque debe estenderse hasta que nuestros campos estén guardados y protegidos por la misma institución.

Trascurren las horas de reglamento, y se levanta la sesión á las seis y media, señalándose como orden del día para mañana la discusión pendiente.

SESION DEL 4.

Congreso.

El señor La Fuente abre la sesión á las tres menos diez minutos, y se aprueba el acta de la anterior.

Después de la lectura de varios documentos del despacho ordinario dice

El señor Salazar y Mazarredo, que prometió en la sesión anterior traer al Congreso el documento publicado por el presidente de la República de Venezuela en 12 de Diciembre de 1856, para probar lo que dijo S. S. sobre la deuda de Ultramar, y lee el documento.

El señor Calvo Asencio, pide á la mesa que le reserve el derecho de dirigir una pregunta al ministro de la Gobernación cuando se halle presente.

El señor ministro de Gracia y Justicia contestando á lo que en la sesión anterior dijo el señor Fuente Alcázar, asegura que él está vivamente interesado en dar toda clase de explicaciones sobre el nombramiento de registradores de hipotecas, y que si hasta ahora no las ha dado ha consistido en que algunos de aquellos no se han hecho hasta ahora.

El señor La Fuente Alcázar contesta que nunca ha creído que el ministro tra-

tase de evadir el dar tales explicaciones, y que al recordar su pregunta lo hizo con el objeto de que dichas explicaciones las conozca el país cuanto antes.

Se entra en la órden del día y sin discusión quedan aprobados los dictámenes de la comisión de peticiones relativos á las señaladas con los números desde el 174 al 180.

Sección oficial.

LAS GACETAS del 3 y 4 no contienen disposición alguna de interés general.

Sección de noticias.

NACIONALES.

Cádiz 4.—A la una del dia ha fondeado en este puerto un vapor de guerra de los Estados Unidos, perteneciente á los Estados confederados del Sur. Se cree que sea el *Nauhuile*.

Mérida 4.—El ministro portugués en Madrid ha llegado hoy en la silla correo, y por no poder continuar este ha seguido su viaje para Badajoz en un carro.

Anoche recibió el gobierno la noticia de que el presidente de la cámara de diputados de Turin Sr. Ratazzi, contestando al discurso del rey Victor Manuel, manifestó que ahora era más necesaria que nunca la unión entre la corona y el pueblo, y que si por motivos de todos conocidos, el año de 1861 había sido poco favorable á la causa italiana, debía esperarse que fuera más favorable el de 1862.

Hasta ahora no es cierto lo que ha dicho el corresponsal del *Diario de Barcelona*, sobre haberse conferido la grandeza de España al capitán general de la isla de Cuba, Sr. Serrano. Es probable, y sería muy bien admitida esta recompensa, pero no sabemos que se haya concedido todavía.

La ley de ascensos militares, cuyo establecimiento se ha querido *El Reino*, se halla desapachada por la comisión del Congreso y en disposición de ser discutida tan luego como terminen los presupuestos.

Dice un periódico, no sabemos con qué fundamento, que la escuadra española destinada á Méjico esperará en Anton Fajardo á las fuerzas aliadas y al general Prim.

Se ha dicho que para las dos plazas que por necesidad del servicio se aumentan en el Tribunal Supremo de Guerra y Marina serían nombrados los señores Llasera, gobernador de Barcelona, y Casanova ó Galvez Cañero. Pero debe tenerse en cuenta, que los destinos en cuestión no podrán crearse interin no estén aprobados los presupuestos, y que siendo plazas togadas, no puede ocuparlas el señor Llasera, que es militar. Es cierto, según *La Epoca*, que se piensa trasladar á la corte á dicho gobernador, que tan buenos servicios ha prestado en Barcelona, pero aun no se sabe qué puesto se le conferirá. En cuanto al señor Casanova no cree *La Epoca* que salga de la subsecretaría de Gracia y Justicia por ahora; de manera que el úni-

co nombramiento probable es el del señor Galvez Cañero.

El príncipe Muley-el-Abbas, segun parte del comandante del vapor *Isabel II*, se embarcó en Casa-Blanca y desembarcó en Tánger el 30, donde como es sabido canjeó el 4.º del actual las ratificaciones del tratado de Madrid, ratificado ya por el Sultan.

Se calcula que el Banco de España ha recogido ya para inutilizarlos, lo menos las cuatro quintas partes de los billetes de 200 rs. que estaban en circulación.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Paris 1.—Inglaterra experimenta nuevas dificultades en la India, pues se teme la revolución de los sieks, pueblo belicoso y que será difícil someter. Tres batallas que iban á ser embarcadas en Bombay para volver á Inglaterra, han recibido contratiempo con este motivo.

Los ánimos empiezan á tranquilizarse en Nueva-York y Washington, y ya se podía hablar allí de un arreglo pacífico sin correr peligro.

Los periódicos de Inglaterra y de los Estados Unidos empiezan ya á calcular los desastres de una guerra, y los más juiciosos abogan por la paz.

Los de Paris contienen los detalles de las desgracias ocurridas por haber habido una explosión de gas en el magnífico establecimiento del Casino, afortunadamente cuando no había baile.

Marsella 1.—El 28 continuaba aun la erupción del Vesubio vomitando tal cantidad de cenizas que cubrían á Nápoles y la rada.

Dicen de Roma que el embajador francés ha entregado una nota al cardenal Antonelli, relativa á la marcha del rey de Nápoles. El cardenal respondió que le era imposible intervenir en este asunto.

En un discurso dirigido por el Papa á sus oficiales, dijo que no está lejana la hora en que tendrán que defenderle ó seguirle.

Pesht 1.—Se asegura que el emperador ha resuelto no obligar á Hungría á aceptar la Constitución de febrero, pero si se sujeta al diploma del 20 de octubre. El canciller ha hecho depender de esta decisión la continuación de sus funciones. La diplomacia resolverá la cuestión dinamarquesa.

Paris 3.—*La Patrie* dice que el buque portugués *Sabinalia* que nabegaba de la Habana á Oporto, encontró el 5 de diciembre á 300 millas de las Antillas la escuadra francesa destinada á Méjico que maudía el contra-almirante Jurien de la Gravire. Segun los cálculos más probables la división francesa debía llegar del 10 al 12 de diciembre á la Martinica.

Londres 3.—Corre el rumor de que el *Africa* partió de Nueva-York para Inglaterra el 21 de diciembre por la mañana, y que habiendo tocado en Kingston, dio allí los informes siguientes: que el gabinete del presidente Lincoln conoció el 20 de una manera auténtica y oficial las opiniones de Francia, de Prusia y de Austria sobre el asunto del *Trent*; y que en presencia de la manifestación unánime de las grandes potencias había declarado que

(7)
nutos, cuando se apagó el primer afán del voraz apetito, Mariana dió un paso hacia su marido y dijo con voz conmovida y vertiendo lágrimas:

Perdóname, pobre Juan, he sido muy injusta y cruel, pues no he pensado más que en mí: el hambre me devoraba. ¡Cielos! ¡Cómo no te he dado las gracias por habernos salvado de una muerte horrible!

Y añadió haciendo un ademan á las niñas:

—Venid, ángeles míos, venid á abrazar y á dar gracias á vuestro padre.

—Es cierto, exclamó Catalina llenando de besos la frente y las manos del leñador: nos has salvado, querido padre, y te deberemos á ti el vivir mañana.

Al oír estas palabras el leñador, frunció involuntariamente el entrecejo y dijo con tono de voz extraño:

—¡Mañana! ¡ah! hijas mías, ¿quién sabe si habrá un mañana para vosotras? El pan que os he traído era mi único recurso.

—No te han dado nada, dijo María-

(6)
cuarenta años, con la frente surcada de arrugas y los cabellos largos y lácios que le caían hasta los ojos. Llevaba un vestido de algodón, cubría su cabeza uno de esos sombreros de anchas alas que desde tiempo inmemorial llevan los habitantes del Borbón, sostenía en el brazo derecho una escopeta, y en el extremo del cañón se veía un pan de cuatro libras.

Apenas entró, se dejó caer rendido de cansancio en un banco, y dijo después de un momento de silencio, entregando la escopeta á su mujer:

—Toma, Mariana, este pan, y co-medlo entre las tres.

—No quieras tu parte, Juan?

—No, te digo que es para vosotras.

La madre y las dos niñas se arrojaron sobre el pan con ahínco salvaje sin detenerse en dar gracias, ni abrazar á su bienhechor: hacia dos días que no habían probado alimento.

Juan Barbeau contemplaba este cuadro con mirada sombría y feroz.

No obstante, después de algunos mi-

nos en medio de la llanura inmensa, árida y estéril, que se extiende á algunas leguas de la ciudad de Montluçon, se veía una miserable cabana de tierra con techo de paja y hojarasca, donde hace unos veinte años vivía Juan Barbeau, cuya única industria era cortar los troncos secos de los bosques y matorrales del contorno.

Cerca del hogar donde ardían enormes tizones de pino, se veía sentada una mujer de veinte y cinco años; pero que

DIARIO DE CÓRDOBA.

no podia dar su respuesta definitiva al *ultimatum* de Inglaterra antes del 23 de diciembre. Se añade tambien, bajo la fó de los informes dejados en Kingston, por los pasajeros del *Africa*, que lord Lyons ha creido deber permanecer en Washington, y que una fragata de vapor anclada en el puerto de Nueva-York ha sido puesta á su disposicion por el almirante inglés.

Liverpool 2.—En la legacion de España en Washington se sabia á salida del correo que la escuadra española reunida se hallaba el 4 de diciembre cerca de Campeche y se suponia que el 7 estaria delante de Veracruz.

Se confirma el abandono del castillo de San Juan de Ulúa y de la plaza de Veracruz por las fuerzas mejicanas. Se esperaba en Veracruz por momentos á las escuadras francesa e inglesa; y segun noticias de las Bermudas el almirante inglés hallaba el 25 de noviembre en Nassau á bordo del *Nile*.

Paris 3.—Un despacho particular de Londres publicado por la *Patrie*, dice que el gobierno inglés ha resuelto que las medidas militares ordenadas por el gobierno británico en vista del conflicto americano, recibian su completa ejecucion, y que no solamente se enviaría una reserva de infantería á las islas Bermudas, sino que se organizará en el mismo punto un parque de artillería de reserva.

Londres 3.—Los últimos despachos enviados por lord Lyons no han modificado la linea de conducta del gabinete inglés. Este ha dado órdenes á los arsenales de Woolwich y Chatam para enviar refuerzos de armas á las Bermudas.

Ayer salieron de aquí para Southampton tres batallones de infantería destinados al Canadá. Al partir y al llegar al puerto las tropas recibieron una verdadera ovación popular.

Liverpool 3.—Una carta de Savannah del 7 anuncia que no solamente habian evacuado las tropas mejicanas á Veracruz llevándose los cañones, sino que había huido una parte de la poblacion al saber el arribo de la escuadra española.

Comunicaciones de la Martinica anuncian que el 12 llegó la primera division de la escuadra francesa destinada á Méjico; que la segunda division llegaría el 15; que la escuadra entera podría partir el 20 para la Habana, y que del 1.º al 5 de

enero estarian todas las fuerzas aliadas en Veracruz.

Londres 4.—Las noticias recibidas anoche de los Estados Unidos por el gobierno inglés no son todavia decisivas; pero se inclinan mas que antes á una solución pacífica.

Londres 2.—En la legacion de España en Washington se sabia á salida del correo que la escuadra española reunida se hallaba el 4 de diciembre cerca de Campeche y se suponia que el 7 estaria delante de Veracruz.

Podrá ponerse en cuestión si los ejércitos anglo-americanos se batien bien o mal y si sus campañas y batallas son de veras ó de broma; pero lo que es raro es inventar no faltarán de seguro en la guerra americana. El ejército del Potomac cuenta con un servicio de globos aerostáticos, y en el departamento de la Guerra ha mandado construir cuatro mas, visto los importantes servicios que prestan. La Mountain, el mas atrevido aeronauta de los federales, en su última ascension ha hecho prodigios. El 8 de diciembre se vió pasar por encima de Washington un globo que se creyó partía del campo separatista, pero que era el de La Mountain, que se elevaba desde el campo de la Union sobre el Potomac. Llegado á cierta altura, sin ocuparse del peligro, La Mountain cortó la cuerda que le ponía en comunicacion con la tierra, y subiendo rápidamente á milla y media, se encontró encima de las líneas de los rebeldes, pudiendo observar perfectamente la posición de estos y sus movimientos. Así que tomó los apuntes, La Mountain soltó lastre y se elevó á tres millas, y encontrando una contra-currente se dirigió hacia el Maryland, donde bajó con seguridad. El general Maclellan visita la importancia de estas ascensiones, trata de montar el servicio de globos en grande escala.

Gacetilla.

Ya llegó. Ha venido con toda felicidad el frío á Córdoba. Ayer para nadie era esta llegada un misterio: todossin embargo la anuncian como *noticia fresca*, restregándose las manos, mostrando la punta de la nariz como un tomate, y vistiéndose de etiqueta como el novio de *Llamada y tropa...* poniéndose la capa.

Hasta otra. Ayer como dia de Reyes hubo las musicales felicitaciones de

costumbre. Las pascuas concluyeron. El gacetillero del DIARIO DE CÓRDOBA desea á todos sus lectores que vean con salud las del año de gracia de mil ochocientos sesenta y dos.

Teatro. Segun anuncia la empresa se van á poner en escena las zarzuelas *Memorias de un Estudiante*: *La cisterna encantada*, á beneficio de la señorita Villó; y *El Tío Canijitas* en el del señor Gonzalez.

Este es grave. Muchos mozos de panaderos continúan repartiendo el pan montados entre los enormes y consabidos cofines. El sábado atropelló uno de ellos á un joven en la calle del Ayuntamiento. ¡No habrá remedio contra semejante abuso?

Pleito. Hoy á las doce tendrá lugar en la audiencia del Consejo provincial la vista pública del pleito que sigue la señora duquesa de Castro-Enriquez sobre agravios en la contribución de consumos de Rute. Defiende á la Administración el promotor fiscal de Hacienda, D. Antonio Ceballos y á la interesada el abogado D. Julian Bustillos de Robles.

Mucho ojo. El amor á lo antiguo sigue haciendo prodigios. A un vecino del Campo de la Merced le ha estafado un nene ciento diez duros, dándole el nombre de una persona de su confianza. El nene era por lo que se vé mas listo que Cardona y tomó las de Villadiego, pero para los Tribunales no bastan Villadiégos ni Cardonas.

7.2.—5.—9.—57.—59. Hé aquí los números premiados en la estracción del dia 4.

Tiempo aprovechado. La buena sociedad madrileña rinde culto á los encantos de la declamación. Hé aquí lo que leemos en un periódico del dia 5 y que trascibimos á nuestra sección local por razones que comprenderá el lector.

«Esta noche se verificará en casa de la Excm. señora duquesa de Medina-Celi la primera fiesta con que obsequia la elegante duquesa á sus amigos de confianza. Segun hemos visto en una tarjeta de convite, se ejecutarán las tres piecetas siguientes: *Una apuesta*, *Huyendo del pergegil...* y *La máscara reconciliadora*. En la primera tomarán parte la condesa de Escláfani, la señora de Saavedra y D. Ventura de la Vega; en la segunda la duquesa

de Fernandina, la señorita de Escláfani, don Ricardo de la Vega y el conde de Torres-Cabrera; y en la tercera la duquesa de Medina-Celi, la señorita de Paz, la marquesa de Caracena, don Ventura y don Ricardo de la Vega.»

Exámenes. En el Boletín oficial de esta provincia se anuncia que el 3 de febrero próximo tendrán lugar en Sevilla los exámenes extraordinarios para maestras de instrucción primaria.

Otro al puesto. Parece que varios individuos del nuevo cuerpo de servidores han hecho renuncia de sus cargos.

Convocatoria. Por el Juzgado de Posadas se convoca á los acreedores de D. Manuel Moreno, vecino y del comercio de la Carlota, para que se presenten con los documentos justificativos de sus créditos.

Precio medio. El 1 de los caldos en esta provincia durante la primera quincena de diciembre último es el siguiente: arroba de aceite 49 rs. y 6 cént.; de vino 24 y 95; de aguardiente 66 y 12.

Aguinaldos. Con motivo de las Pascuas sabemos que un fumador desesperado, ha dirigido al Exmo. señor director de Rentas estancadas la siguiente exposición.

«Trescientos y tantos días,—ilustrísimo señor,—pasa al año el fumador—entre penas y agonias.—Suelta los cuartos sereno,—fumar tabaco esperando,—y observa siempre rabioso—que solo chupa veneno.—Ya la feroz *tagarnina*—la garganta le destroza,—con su conjunto de broza—y esencia de tremienta:—ya el terrible *coracer*,—le causa ¡terrible asfalto!—para mengua de la renta,—en la lengua un agujero.—Y en fin, si á la *cajetilla*—se resigna deshaciado—le dan corcho averiado—con fragmentos de morcilla,

«Esta es la pura verdad—que aquí en voz alta proclamo,—y de V. E. reclamo—remedio con brevedad:—asfixiado y medio muerto—pido *gracia* noche y dia,—pero esto bien sabe usia—que es predicar en desierto.—Cansado pues y hecho ascas—de tanto clamar en vano,—hoy decidido muy ufano...—dar á vuecencia las pascuas;—y en prueba de amistad fina,—le mando, previo franqueo,—un bullo por el correo,—con una *atroz tagarnina*:—tan solo pido á vuecencia—una cosa

muy sencilla,—fumela hasta la colla,—y resuelva en consecuencia;—pues estoy mas que seguro,—que si resiste al veneno,—tendremos tabaco bueno—y saldremos del apuro.»

Billar Alarmonico. Un conocido industrial de Barcelona dicen que está terminando un hermoso billar con destino á la exposición de Londres, en el cual por medio de un sencillo mecanismo se pone de manifiesto el teclado de un gran piano de cola á un lado, y al otro un sonoro armonium. Para dicho mueble de triple efecto, como él lo llama, ha pedido privilegio de invención.

El secretario de la redaccion,
ISIDORO BADIA.

Boletín religioso.

—Hoy.—S. Julian, mártir.

JUBILEO CIRCULAR.—En la iglesia parroquial de S. Juan, por un devoto en sufragio de su padre y hermanos.

—Cuarto dia de novena que las hijas de la Inmaculada Concepcion consagran á su Purísima titular en la iglesia de la Encarnación, á las cuatro de la tarde.

—Los asociados á la corte de María visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora Divina Pastora, en S. Juan.

Ultima hora.

SERVICIO TELEGRÁFICO PARTICULAR DEL DIARIO.

Madrid 6 á las 10 y 15 minutos de la noche.

De Tanger envian á España veinte millones. Los marroquies realizaron su empréstito. El príncipe Muley el Abbas regaló un sable al brigadier Riquelme, otro al comandante del Vapor *Isabel II*, y mil napoleones para la tripulación de este.

Recibido en Córdoba á las 10 y 15 minutos de la noche.

EDITOR RESPONSABLE, D. José Martínez.

CÓRDOBA.—1862.

Imprenta y Litografía de D. Fausto García Tena, calle de S. Fernando núm. 34.

SECCION COMERCIAL.

Mercados.

BOLSA DE MADRID.

Colización oficial del 31.

Consolidado 49-63 c.

Diferido 43-10

Deuda amortizable de primera cl se 33.

Id. de segunda 14-25.

Id. del personal 20-80.

Acciones del Banco de E.-pina 213.

CAMBIOS ESTRANGEROS.

Londres, á 90 días fecha, 49-65 p. París á 8 días vista 3-21.

ORDOBA.

Precios del trigo y cebada en el mercado público de esta capital desde las dos de la tarde del dia 3 de Enero á igual hora del 4.

Trigo fauegas 221 desde 44 1/2 á 50.

Cebada 24 fanegas á 28 rs.

Aceite en los molinos á 48.

Id. en la ciudad á 55.

Jabón blando á 16 cuartos libra.

Carné de vaca á 38 cuartos libra.

SEVILLA.

En la Alhondiga, Trigo de 53 á 61. Cebada de 30 á 33. Fuera de la Alhondiga, Trigo de 51 á 55, Cebada de 31 á 34. Habas á 41. Aceite a deposito á 47 1/2. Id. para el consumo á 48.

GRANADA.

Trigo de 48 á 57. Cebada de 28 á 30. Habas de 40 á 42. Aceite de 62 á 63.

MALAGA.

Trigo de 54 á 66. Cebada de 28 á 30. Habas de 42 á 48. Aceite de 48.

JAEZ.

Trigo de 45 á 57. Cebada de 28 á 34. Habas de 44 á 46. Aceite de 49 á 50.

Ferro-carril.

Sale el primer tren á las cinco y treinta minuto de la mañana y llega á Sevilla á las nueve y veinte minutos. En este tren se puede ir directamente á Cádiz. De Sevilla sale á las ocho y treinta minutos de la mañana, y llega á Cádiz.

El segundo tren sale á las cuatro de la tarde y llega á Sevilla á las nueve de la noche. De Sevilla sale á las cinco y treinta minutos de la tarde y llega á Cádiz a las nueve y treinta minutos de la noche. En este tren se puede venir directamente de Cádiz.

Diligencias.

Norte y Mediodia.

Salen para Madrid los días impares á las 14 de la noche.

Entran de Madrid los días pares entre cuatro y cinco de la mañana.

Se despachan en la calle Ambrosio de Morales frente a la fonda de Rizzi.

Sus precios son los siguientes.

A Manzanares.	A Madrid.
Berlina.	459
Interior.	379
Rotonda.	299
Cupé.	239
	520
	440
	360
	300

La Madrileña.

Salen para Madrid los días pares á las once de la noche.

Entran de Madrid los días impares entre cuatro y cinco de la mañana.

Se despachan en la calle de S. Fernando núm. 36.

Sus precios son como los de las del Norte y Mediodia.

La Cordobesa.

Salen para Madrid todos los días á las once de la noche.

Entran de Madrid todos los días á las cuatro de la madrugada.

Se despachan en la calle del Ayuntamiento núm.

Sus precios son como los de las del Norte y Mediodia.

La Andaluza.

Salen para Lucena todos los días á las siete de la mañana.

Entran de Lucena todos los días entre dos y tres de la tarde.

Salen para Cabra los días pares á las seis de la mañana.

Entran de Cabra los días impares á las 3 de la tarde.

Sus precios son los siguientes.—Para Lucena.

Berlina 52 rs. Interior 39.—Para Cabra: Berlina 57. Interior 43.

Se despachan en la calle de Lucena

